

Intra-culturalidad: género, generación y relaciones de clase en Schutz

**Intra-Culturality:
Gender, Generation and Class Relationships in Schutz**

LESTER EMBREE

Department of Philosophy, Florida Atlantic University
Estados Unidos de América

Se muestra que ciertos aspectos de la estructura de los grupos sociales que Alfred Schutz ha especificado para la etnicidad son especificables también para el género, la generación y la clase social. Como conclusión, se esboza la importancia que poseen estas cuestiones para la filosofía (y asimismo para las ciencias culturales).

The attempt is made to show that the aspects of social groups that Alfred Schutz specified for ethnicity are also specifiable for gender, generation, and social class. The importance of these questions for philosophy (and as well for the cultural sciences) is considered in the end.

Ciertos rasgos (...) son comunes a todos los mundos sociales porque enraizan en la condición humana. Por todas partes hallamos grupos de sexo y grupos de edad (...) Por todas partes hallamos, además, jerarquías de superordenación y subordinación (...)

Alfred Schutz¹

§ 1. Introducción

En ninguna parte describe Alfred Schutz (1898-1959) los grupos humanos con tanta amplitud como en "Equality and the Meaning Structure of the Social World" (1955). Uno de sus ejemplos centrales en el mencionado texto² se refiere a la cuestión de la igualdad entre los norteamericanos africanos y europeos, un problema que en tiempos recientes se ha intensificado en los Estados Unidos con la integración de las escuelas públicas. Inicia el ensayo, sin embargo, informando al lector que su tema es "la noción de igualdad del sentido común" tal como se exhibe en "el pensamiento de sentido común de los grupos sociales concretos"³. Esto sugiere que, aun cuando su análisis de la igualdad está dirigido a los grupos llamados "minoritarios"⁴, las estructuras de igualdad que discute pueden resultar relevantes no sólo para los grupos étnicos, sino también para otras clases de grupos. Actualmente en los Estados Unidos, por ejemplo, se está intensificando la conciencia popular de los grupos en relación a las cuestiones políticas. Con todo, los grupos basados en diferencias genéricas y generacionales han sido reconocidos en las últimas décadas, mientras que las clases sociales, desde luego, han sido reconocidas desde siempre.

De acuerdo con esto, el presente ensayo tratará de mostrar que las estructuras generales que Schutz delimita para la etnicidad pueden especificarse para grupos

¹ Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, edición de Arvid Broederssen, The Hague: Martinus Nijhoff, 1964, p. 229. Hay traducción al castellano: *Estudios sobre teoría social*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974.

² Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, pp. 259 ss.

³ *Ibid.*, p. 226.

⁴ *Ibid.*, pp. 264 ss.

basados en el género, la generación y la clase social. Se incluirán ilustraciones tomadas del mundo de la vida sociocultural norteamericana reciente, pero las mismas estructuras generales pueden sin duda ejemplificarse de manera similar en otros mundos de la vida nacionales. Al final se discutirá brevemente la importancia filosófica que tiene delimitar tales estructuras en los mundos de la vida.

§ 2. Estructuras generales

Poco es lo que Schutz dice acerca del parentesco, pero este tema resultará útil para presentar su pensamiento acerca de los grupos. Los individuos se descubren tempranamente como miembros de familias, que abarcan desde dos personas hasta clanes extensos. Además, a medida que avanza la vida, se agrega la pertenencia a grupos de otros tipos, tales como equipos deportivos, organizaciones de negocios, pueblos, naciones e incluso civilizaciones. Se puede pertenecer a muchos grupos al mismo tiempo. En cambio, es difícil concebir que alguien no pertenezca a grupo alguno.

La propia familia es el lugar donde sus miembros típicamente se sienten más en casa y donde las cosas son las más familiares. Todo grupo, incluyendo los grupos de parentesco, es un pequeño mundo –lo que Eric Voegelin ha llamado un "cosmion"⁵– y posee lo que R. M. Maclver llamó un "mito central"⁶. Los Smith, por ejemplo, se consideran a sí mismos gente industriosa y buenos vecinos que leen mucho. En la terminología de William Graham Sumner, el grupo propio, del tipo que sea, es un endogrupo (*in-group*)⁷, en relación con el cual los otros grupos son exogrupos (*out-groups*). Así, los Jones, que no leen gran cosa, beben mucho, tal como diligentemente están dispuestos a informar los Smith.

El carácter fenomenológico de la explicitación que hace Schutz de los grupos, se hace manifiesto en su énfasis en las cosas-en-cuanto-interpretadas, es decir, en cuanto experimentadas desde el punto de vista de uno o más miembros del grupo. Así, llega a preferir el término "interpretación subjetiva" para traducir aquello que Max Weber llamaba *subjektiver Sinn*. Esta expresión, traducida también como "significado subjetivo", contrasta con "significado objetivo", una fórmula que Schutz considera "desafortunada": "el significado subjetivo (...) es el significado que una acción posee para el agente, o bien que una relación o situación poseen para la persona o personas implicadas en ella; el significado objetivo es el significado que la misma acción, relación o situación posee para cualquier otra persona, sea un compañero o un observador en la vida cotidiana, el científico social, o el filósofo. La terminología es desafortunada

⁵ *Ibid.*, p. 244.

⁶ *Loc. cit.*

⁷ *Ibid.*, pp. 230 ss.

porque el término 'significado objetivo' es obviamente una denominación errónea, en la medida en que las llamadas interpretaciones 'objetivas' son, a su vez, relativas a las actitudes particulares de los intérpretes y, por consiguiente, en un cierto sentido, son 'subjetivas'"⁸.

Mas para el autor de este trabajo, sin embargo, las connotaciones valorativas positivas y negativas de los vocablos "objetivo" y "subjetivo" son igualmente desafortunadas. Por esta razón, en lo que sigue se emplearán los nombres *outsider* e *insider* como adjetivos en lugar de "objetivo" y "subjetivo" (que aparecerán, sin embargo, en las citas)⁹.

Ocuparse de las cosas-en-cuanto-interpretadas es una manera de ocuparse de las cosas-en-cuanto-encontradas, o sea, de aquello que Edmund Husserl llama *noemata*¹⁰, si bien es preciso advertir que la reflexión ulterior revela que el encuentro concreto de cosas incluye algo más que la interpretación¹¹. Mas en lo que sigue asentimos al gran énfasis que Schutz pone en la interpretación. Se podría continuar, por lo demás, partiendo de la pregunta acerca de cómo la interpretación se vincula con el punto de vista *insider* y con los diversos puntos de vista *outsider*, para arribar a cuestiones que atañen a la *Wissenschaftslehre* de Schutz, pero, una vez más, no se trata de algo que nos interese ahora. En vez de ello, el enfoque principal de este ensayo se halla en la vida y la realidad cotidianas, o sea, en el mundo de la vida. Schutz parece ser, entre los fenomenólogos, la figura que más se ha dedicado en sus publicaciones a la clarificación del carácter social del mundo de la vida. Así, por ejemplo, no le satisface una comprensión general según la cual la socialidad incluye relaciones con "otros", sino que introduce más distinciones básicas: por un lado, para él los otros son los "predecesores" y los "sucesores" que no comparten un tiempo presente con uno mismo; por el otro lado, entre aquellos que sí comparten con uno un tiempo presente, hay algunos que son "consocios" que comparten también el lugar, y "contemporáneos", que no lo hacen.

No obstante ello, el rasgo distintivo de la aproximación de Schutz al ámbito sociocultural es su énfasis en lo típico —en los tipos y la tipificación—: "Habría que enfatizar que la interpretación del mundo en términos de tipos (...) no es el resultado de un proceso de raciocinio, ni mucho menos de conceptualización científica. El mundo (...)

⁸ *Ibid.*, p. 275.

⁹ El par *insider/outsider* no tiene traducción directa al castellano. Podría usarse el par semánticamente equivalente *entraño/entraño*, donde "entraño/a" significa "interior", "interno". Cfr. DRAE, 22ª edición. (Nota del traductor.)

¹⁰ Para lo que parece haber sido la primera comparación entre el *subjektiver Sinn* de Weber y Schutz con el *noema* de Husserl, véase Gurwitsch, Aron, "On the Object of Thought: Methodological and Phenomenological Reflections", en: Drummond, John y Lester Embree (eds.), *The Phenomenology of the Noema*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 1992, pp. 9-27.

¹¹ Embree, Lester, *Análisis reflexivo. Una primera introducción a la investigación fenomenológica/Reflective Analysis: A First Introduction to Phenomenological Investigation*, traducción castellana de Luis Román Rabanaque, Morelia: Editorial Jitanjáfora, 2003.

se experiencia desde el comienzo en términos de tipos: hay montañas, árboles, pájaros, peces, perros, casas, mesas, sillas, libros, herramientas y, entre ellas, martillos; hay también papeles y relaciones sociales típicos, tales como padres, hermanos, parientes (...) Así, las tipificaciones de nivel del sentido común (...) emergen en la experiencia cotidiana del mundo como admitidas sin formulación alguna de juicios o de pulcras proposiciones con sujetos y predicados lógicos. Pertenecen, para usar un término fenomenológico, al pensamiento prepredicativo. El vocabulario y la sintaxis vernáculos dentro del lenguaje cotidiano representan el epítome de las tipificaciones socialmente aprobadas por el grupo lingüístico.

Mas, ¿en qué consiste el proceso de tipificación? Si a un animal lo llamamos perro, hemos efectuado ya una clase de tipificación. Cada perro es un individuo único y, en cuanto tal, diferente de todos los demás perros, si bien tiene en común con ellos un conjunto de rasgos y cualidades características. Al reconocer a Rover como un perro, y al llamarlo así, he desatendido aquello que hace a Rover el perro único y singular que significa para mí. La tipificación consiste en ignorar lo que hace a un individuo único e irremplazable. En la medida en que Rover es precisamente un perro, es considerado como igual a cualquier otro perro: se espera de él una conducta perruna, una manera particular de comer, de correr, etc."¹².

La reflexión, sin embargo, puede distinguir aquello que se interpreta mediante los tipos de la cosa-en-cuanto-interpretada. Con respecto a aquello que se interpreta, Schutz acepta la distinción que hace Max Scheler entre los "factores materiales (*Realfaktoren*, tales como raza, estructura geopolítica, relaciones de poder político, condiciones de producción económica) e ideas (*Idealfaktoren*)"¹³. El factor material de la raza es entonces interpretado mediante tipificaciones. Schutz pregunta: "¿Podría Marian Anderson cantar *negro spirituals* de la manera insuperable que lo hace, si no compartiera con sus compañeros negros su herencia cultural específica, esta concepción específica del mundo de la que son expresión parcial los *spirituals*?"¹⁴. Además del color de piel biológicamente heredado, existe la herencia cultural, es decir, las estructuras de significado típicas aprendidas de los contemporáneos y predecesores. "[E]l conocimiento de estas tipificaciones y de su uso apropiado es un elemento inseparable de la herencia sociocultural que al niño nacido en el grupo le han transmitido sus padres y maestros, los padres de sus padres y los maestros de sus maestros (...)"¹⁵.

¹² Cfr. Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, pp. 233 ss. Schutz remite a *Erfahrung und Urteil* (1939) de Husserl (traducción castellana: *Experiencia y juicio. Investigaciones acerca de la genealogía de la lógica*, México: UNAM, 1980), pero sin número de página o sección. Sin embargo, en su artículo "Type and Eidos in Husserl's Late Philosophy," en: *Collected Papers*, vol. III: *Studies in Phenomenological Philosophy*, edición de Ilse Schutz, The Hague: Martinus Nijhoff, 1966, p. 93, n. 2, Schutz destaca "especialmente la Introducción y la Parte I, pero también los muy importantes párrafos 82 y 83" de dicha obra.

¹³ Cfr. Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, p. 249.

¹⁴ *Ibid.*, p. 259.

¹⁵ *Ibid.*, p. 233.

Es en reconocimiento del papel jugado por las herencias socioculturales que hoy se habla de etnicidad. Y en los Estados Unidos la etnicidad se basa primariamente en la raza, la religión y/o el lenguaje, algo que Schutz parece haber comprendido: "No puedo elegir mi sexo y mi raza, ni el lugar de mi nacimiento y, con ello, el grupo nacional en el que nací; ni tampoco puedo elegir la lengua materna que aprendí o la concepción del mundo aceptada por el grupo donde fui adoctrinado durante la infancia. No puedo elegir a mis padres y hermanos, o el status social y económico de la familia de mis padres. Mi pertenencia a dichos grupos y los papeles sociales que tengo que asumir en ellos son elementos existenciales de mi situación que debo tomar en cuenta y con los que debo llegar a entenderme"¹⁶.

Schutz adopta así también, de la sociología de su tiempo, la distinción entre los grupos humanos que son involuntarios o existenciales, como opuestos a aquellos que son voluntarios, distinción que no coincide con la diferencia entre los endogrupos y los exogrupos (o sea, que los grupos de ambas clases pueden interpretarse tanto desde el punto de vista *insider* como desde el *outsider*). La cita anterior continúa: "Por el otro lado, puedo elegir a mi esposa, a mis amigos, a mis socios comerciales, a mi ocupación, puedo cambiar mi nacionalidad e incluso mi religión. Puedo llegar a ser voluntariamente miembro de grupos existentes o bien originar nuevos grupos (amistades, relaciones matrimoniales), determinar, al menos hasta cierto punto, el papel que quiero asumir en ellos, e incluso hacer ciertos esfuerzos para alcanzar, mediante mis logros, la clase de posición y status a los que aspiro"¹⁷.

Los grupos grandes (tanto voluntarios como involuntarios) están constituidos típicamente por grupos más pequeños, pero finalmente se llega a grupos compuestos de individuos. Cada uno de los miembros individuales de un grupo tiene sus propias interpretaciones privadas *insider*, en contraste con las cuales hay interpretaciones *outsider* de ellos hechas por otros miembros del grupo, así como por individuos o grupos distintos fuera del grupo. Las interpretaciones *insider* y *outsider* pueden diferir ampliamente, pero también pueden converger, si bien nunca coinciden plenamente¹⁸. Otras veces, los tipos interpretados pueden ser compartidos por los grupos, como por ejemplo, los Jones son bebedores e interpretan colectivamente esta conducta de un cierto modo, mientras que los Smith, que son lectores, interpretan dicha conducta de otro modo. Y en oportunidades los tipos se imponen desde fuera, como sucede cuando uno de los Jones, que en verdad no bebe, es tratado como si lo hiciera.

El propio Schutz, desde luego, entra en mayor detalle al tratar estas cuestiones. Mas, para los propósitos presentes, lo crucial es reconocer que en el enfoque de Schutz los

¹⁶ *Ibid.*, p. 250.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 250 ss.

¹⁸ Cfr. Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. III: *Studies in Phenomenological Philosophy*, p. 227.

grupos son considerados en términos de tipificaciones, y que el proceso de tipificación consiste en suprimir lo singular y único a fin de captar lo que es típico en las cosas-en-cuanto-interpretadas.

§ 3. Tres dimensiones de los grupos dentro de una sociedad

Se puede concebir a los grupos como dispuestos según las dimensiones del mundo sociocultural. Así las familias, y las relaciones dentro y entre ellas, acontecen en la dimensión del parentesco. En la medida en que los grupos sociales tienen lugar dentro de un mundo sociocultural entero, las relaciones entre ellos son intra-culturales. Las clases de grupos que se enfatizarán ahora son aquellas que acontecen en las dimensiones del género, la generación y el estatus. Schutz alude ocasionalmente a estos grupos, pero no los explicita como especificaciones de las estructuras generales identificadas para la etnicidad, de modo que aquí nos aventuramos más allá de su exposición.

A. Género

La sociedad norteamericana tiene dos géneros, a saber, el femenino y el masculino. El sexo entendido biológicamente es un factor real que puede ser interpretado mediante diferentes tipos ideales: se puede interpretar desde adentro y desde afuera, y pueden hacerlo grupos tanto como individuos. Por esta razón, los géneros son culturales. Este autor puede recordar la época en la que en este país se reconocía a los individuos como mujer y varón y como seres femeninos y masculinos, pero no se los reconocía por lo general como formando parte de grupos sociales. Aunque han existido movimientos políticos a favor de las mujeres ya desde comienzos del siglo XIX, una conciencia generalizada del hecho de que las mujeres en cuanto grupo comparten intereses diferentes de los intereses de los varones es algo que únicamente emerge –al menos de acuerdo con el mito central del feminismo– a principios de la década de 1960 como retoño del movimiento de los derechos civiles¹⁹.

Una vez establecido, un endogrupo tiene un "sentimiento de 'pertenencia' y el 'compartir intereses comunes'"²⁰, y esto es particularmente cierto del movimiento femenino. Millones de mujeres rápidamente llegaron a considerarse a sí mismas como miembros de un grupo para el cual los varones eran el exogrupo. Anteriormente, los varones parecen haber pensado que el modo como interpretaban el mundo era el

¹⁹ Véase Embree, Lester, "A Problem in Schutz's Theory of the Historical Sciences with an Illustration from the Women's Liberation Movement", en: *Human Studies*, vol. 27 (2004), p. 290.

²⁰ Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, p. 251.

modo como cualquiera lo interpretaría, aun cuando había con frecuencia mujeres que fracasaban en el intento de hacerlo bien; hoy en día muchas mujeres han comenzado a honrar la validez de su propia interpretación como endogrupo, y algunos varones han comenzado a verse a sí mismos más como miembros de un grupo particular correlativo que como el grupo que establece las normas para todos.

Una vez constituido, "el endogrupo se siente con frecuencia malinterpretado por el exogrupo; esta deficiencia en la comprensión de sus formas de vida, de acuerdo con la percepción del endogrupo, debe radicar en prejuicios hostiles o en mala fe, puesto que las verdades sostenidas por el endogrupo son 'obviedades', evidentes por sí mismas y, por consiguiente, comprensibles para cualquier ser humano"²¹. En esta situación, "o bien el endogrupo puede aferrarse a su forma de vida y tratar de cambiar la actitud del exogrupo, ya sea mediante un proceso educativo de difusión informativa, o mediante la persuasión o la apropiada propaganda, o bien el endogrupo puede tratar de adaptar su modo de pensamiento al del exogrupo aceptando el esquema de relevancias propio de aquél (...)"²². Esto último es lo que parecía ser la única opción antes del surgimiento de las mujeres como grupo. Sin embargo, tiempo después se presentó también la posibilidad de considerar a los acomodaticios como desleales. Dadas las asimetrías entre las interpretaciones *insider* y *outsider*, ¿cómo se pueden abordar los problemas de la igualdad?

Schutz describe ciertos aspectos de las interpretaciones *insider* y *outsider* de la igualdad, que pueden relacionarse más fácilmente con la igualdad genérica que con la étnica. Ellos incluyen: "las formas de vida de un grupo tal como las ve el endogrupo y el exogrupo; la definición de la situación personal individual dentro del grupo hecha por el individuo mismo y por el grupo; la noción misma de 'grupo' tal como es definida por sus miembros y por los *outsiders*; la formación de ámbitos de relevancia; la dialéctica de los prejuicios; los conceptos de discriminación y derechos de la minoría; el orden de rango de las discriminaciones; igualdad a la que se aspira y a ser obtenida; y, finalmente, los conceptos de oportunidad y chance"²³. Si bien todos estos aspectos pueden ser hallados en el género, limitaremos los comentarios a los tópicos del prejuicio, la discriminación y la oportunidad.

Desde un punto de vista *insider*, el prejuicio concierne únicamente a la interpretación *outsider*. "Yo no puedo ser nunca prejuicioso porque *mis* creencias están bien fundadas, *mis* opiniones son seguras y *mi* fe en la corrección y bondad de *nuestras* maneras (...) <es> infalible"²⁴. Los *outsiders* pueden suponer que ciertas tipificaciones son inherentes a los miembros del grupo *insider*, mientras que en realidad vienen impuestas

²¹ *Ibid.*, pp. 246 ss.

²² *Ibid.*, p. 247.

²³ *Ibid.*, pp. 227 ss.

²⁴ *Ibid.*, p. 261.

desde fuera. Los prejuicios son parte de los mitos centrales de los exogrupos. Los miembros del grupo endógeno a los que se les imponen estereotipos tienden a tomarlos como insultos, por ejemplo, "las mujeres son extremadamente emocionales". Es interesante, sin embargo, que aquello que los *outsiders* rechazan en los prejuicios como un vicio puede ser apreciado en el endogrupo como una virtud, pues las interpretaciones *insider* a menudo difieren grandemente de las interpretaciones *outsider*.

En sí misma, empero, la imposición de un sistema de tipificaciones no conlleva una discriminación. "Esta interpretación objetiva de la pertenencia a un grupo tiene que ser suplementada con otro elemento, a saber, la experiencia subjetiva de los individuos afectados; en virtud de la imposición misma de la tipificación, terminan quedando alienados consigo mismos y son tratados como meros representantes intercambiables de los rasgos y características tipificados. De ahí que la discriminación presuponga a la vez la imposición de una tipificación desde el punto de vista objetivo y una evaluación apropiada de dicha imposición desde el punto de vista subjetivo del individuo afectado"²⁵.

La discriminación para con las mujeres ha incluido ciertamente desventajas –cuando no una completa exclusión– con respecto a la educación, ocupación, posiciones de liderazgo en las áreas políticas y económicas, etc. Desde la perspectiva de Schutz, sin embargo, la tipificación *outsider* (masculina) de las mujeres (por ejemplo, demasiado emocionales *y por lo tanto* ineptas para tal y cual puesto) no tiene que considerarse meramente en términos de la exclusión de hecho, sino en términos del efecto de esta interpretación sobre la "auto-interpretación" de las propias mujeres²⁶.

Tanto en el caso del género como en el de la etnicidad, se habla de "igual oportunidad" como una manera de abolir prácticas tradicionales de discriminación. Schutz consagra muchas páginas a la tarea de despejar las ambigüedades del término "igualdad" y no las resumiremos aquí. En cuanto a la oportunidad, las tipificaciones determinan la autoridad, el deber y la calificación para los puestos. Si fuera posible excluir las determinaciones irrelevantes vinculadas al prejuicio, entonces todas las personas calificadas (y únicamente personas calificadas) deberían ser candidatas a tomar puestos, y deberían obtenerlos los más calificados. Sin embargo, tal como observa Schutz, siguiendo a Georg Simmel, siempre hay más personas calificadas para los puestos altos que oportunidades disponibles, de modo que la igualdad de oportunidades significa, en realidad, que nadie calificado ha de ser excluido de la competencia por un puesto.

Hasta aquí la interpretación *outsider*. ¿Qué pasa con la interpretación *insider*? Un individuo objetivamente calificado puede, en determinadas condiciones, tener experiencia de lo que acabamos de esbozar como una oportunidad. Debe ser consciente de ella, debe acomodarse a su situación tal como él la define; debe estar convencido de que

²⁵ *Loc. cit.*

²⁶ *Cfr. loc. cit.*

puede cumplir con los requisitos del puesto (es decir, las expectativas de rol definidas por el *outsider* deben ser consistentes con su auto-tipificación); y el puesto tiene que ser compatible con todas sus otras obligaciones.

"Desde el punto de vista *subjetivo*, empero, el individuo no se contempla a sí mismo como un ocupante aceptable para un papel social, sino como un ser humano comprometido en múltiples relaciones sociales y pertenencias a grupos (...) De ahí que, aun si tuviera sentido admitir que iguales chances subjetivas corresponden a oportunidades objetivamente iguales, el ser humano individual pesaría las chances en términos de sus esperanzas, angustias y pasiones, que son únicamente suyas"²⁷. De acuerdo con esto, sólo existe igualdad de oportunidades desde el punto de vista *outsider*; los *insiders* individuales son únicos y diferentes unos de los otros.

En suma, la descripción general que hace Schutz se puede especificar para los grupos basados en el género, aunque dichos grupos no tuvieran un reconocimiento generalizado en su tiempo.

B. Generaciones

En la época en la que este autor estaba creciendo, lo que se distinguía en general era lo que podemos llamar "etapas de la vida", es decir, la niñez, la adolescencia, la adultez y la vejez. La palabra "generación" se refería entonces a los adultos en cada era histórica, y se consideraba que los jóvenes se preparaban para –y los viejos se retiraban de– la vida tal como los adultos la vivían. Pero, hacia finales de la década de 1950 (tras el comienzo del movimiento por los derechos civiles y antes de que se le uniera el movimiento moderno por la mujer), se inició una diferenciación de las generaciones²⁸.

La gente más joven pertenecía al llamado "*baby boom*", que se inició en 1946 con un aumento del 20% en la tasa de natalidad vinculado al regreso de la Segunda Guerra Mundial de medio millón de combatientes. Este incremento demográfico terminó en 1961 con la invención de la píldora para el control de la natalidad, y siguieron otras generaciones. Según un informe, en el año 2002 había 75'000,000 de "tradicionales" vivos y nacidos antes de 1945; 80'000,000 de "*boomers*", nacidos entre 1946 y 1964; 46'000,000 de miembros de la "generación X", nacidos entre 1965 y 1980; y 76'000,000 de "*millennials*", nacidos después de 1981²⁹.

²⁷ Cfr. *ibid.*, pp. 272 ss.

²⁸ Alfred Schutz parece no haber reconocido la generación en el sentido que aclaramos aquí. Parece reconocer que hay conductas que son típicas de un niño y que lo dado por supuesto puede cambiar de "generación a generación" (cfr. Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory II*, p. 236), mas, para él, lo primero puede ser aún una cuestión de etapas de la vida y, lo último, una cuestión de generaciones de adultos diferentes en períodos históricos diferentes.

²⁹ Cfr. Lancaster, Lynn C. y David Stillman, *When Generations Collide. Who They Are, Why They Clash, How to Solve the Generational Puzzle at Work*, New York: Harper Collins, 2002.

Habrá que ver qué nombre recibirá la próxima generación. Aquí nos centraremos en los 'boomers'.

Durante el período 1946-1964 hubo prosperidad, y los padres que habían sufrido la Gran Depresión, y también la guerra, consintieron a sus hijos. Cuando los niños llegaron a la adolescencia, desarrollaron su propia cultura, incluyendo su propia música, vestimenta y actitudes sociales y políticas. Muy pronto aparecieron, por ejemplo, Elvis Presley, la música de *rock and roll* y los Beatles. Se desarrolló de este modo un endogrupo de los jóvenes. Hay que notar, por lo demás, que algunos elementos de esta cultura generacional persisten hoy cuando los primeros *boomers* han entrado ya en su sexta década y comienzan a jubilarse. En otras palabras, el criterio para la pertenencia a este grupo no es la etapa de la vida llamada "juventud" ni el año de nacimiento en sí mismo; en su lugar, el endogrupo se define por el sistema de interpretación y también por la actitud del grupo hacia el mundo: en cuanto "perspectiva de las cosas en la cual el grupo propio es el centro de todo y los demás son encuadrados y valorados con referencia a él"³⁰, dicha actitud puede ser adecuadamente denominada "etnocentrismo", en la acepción técnica de Sumner. Lo dicho líneas arriba acerca de los prejuicios del exogrupo vale también aquí. Así como hay "racismo" en relación con la etnicidad y "sexismo" en relación al género, en relación con la generación hay "edadismo" (*agism*), término que puede emplearse en un sentido general, si bien habitualmente se lo usa en referencia a los ancianos y no a los jóvenes en la Norteamérica obsesionada por la juventud. (El "clasismo" es otro tipo de prejuicio.)

"Además, antes de diferenciar la cultura *boomer*, podría decirse que el mundo social en el que nace el hombre y en que tiene que aprender a orientarse es experimentado por él como una red densamente tejida de relaciones sociales, de sistemas de signos y símbolos con sus estructuras significativas particulares, de formas institucionalizadas de organización social, de sistemas de status y prestigio, etc. El significado de todos estos elementos del mundo social en toda su diversidad y estratificación, así como el esquema mismo de su textura, son dados simplemente por supuestos por quienes viven en él. La suma total de los aspectos relativamente naturales que posee el mundo social para quienes están en él constituye, para emplear el término de William Graham Sumner, los usos tradicionales (*folkways*) del endogrupo, que se aceptan socialmente como el conjunto de maneras buenas y correctas de tratar con las cosas y con los semejantes. Se los da por supuestos porque hasta ahora han pasado la prueba y porque, al tener aprobación social, no se considera que requieran explicación o justificación alguna. Tales usos tradicionales constituyen la herencia social que se transmite a los niños que han nacido y que crecen en el grupo (...) "³¹.

³⁰ Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, p. 244.

³¹ *Cfr. ibid.*, pp. 230 ss.

Ahora bien, aquello que estaba fuera de cuestión puede ser cuestionado, y aquello que se daba por supuesto puede volverse problemático. Cuando una situación no puede afrontarse recurriendo a la aplicación de la interpretación tradicional, se produce una "crisis"³². En otro ensayo, "The Stranger" (1944), Schutz escribe acerca del modo como deja de funcionar lo que él llama el "pensamiento en cuanto usual". "Se produce entonces una 'crisis' que, de acuerdo con la famosa definición de W. I. Thomas, 'interrumpe el curso del hábito y origina condiciones de conciencia y praxis modificadas'"³³. Resulta difícil decir en detalle qué cosa en particular es la que se puso en cuestión para que llegara a diferenciarse la generación de los *boomers*. Pero tal como se puede decir que las mujeres se volvieron un grupo cuando se preguntaron si éste es únicamente un mundo de varones, el grupo *boomer* surgió cuando se preguntó si la visión tradicional del mundo de sus padres era la única.

Merece, sin embargo, una mención el hecho de que también el grupo tradicional se diferenció simultáneamente con el de los *baby boomers*. Y los grupos tradicionales están bien organizados. La "American Association of Retired People"³⁴ se formó en 1961. Posee un gran poder político no sólo en virtud del número de sus miembros, sino también porque los tradicionales votan en grandes cantidades. Tal vez previeron el creciente poder que tendrían los *boomers* un poco forasteros. Lo que dijimos acerca de los endogrupos con sus prejuicios vale de modo específico para esta generación en relación a las generaciones subsiguientes.

C. Clase

Las sociedades se estratifican en clases sociales en virtud de status sociales diferenciados. Cuando se los interroga en consultas de opinión, los norteamericanos reconocen las clases rica, pobre y media; y el 85% se considera a sí mismo miembro de la clase media. Sin embargo, gracias a la indagación más detenida de los científicos sociales, iniciada por W. Lloyd Warner en los años 1930, ha quedado establecido que, mientras que unas pocas comunidades poseen cuatro estratos y otras más poseen seis, la mayoría posee cinco estratos. A finales de los 1980, por ejemplo, los cinco estratos típicos eran: (1) una clase alta opulenta conformada por aproximadamente el 1% con ingresos para familias de cuatro personas superiores a \$1'000,000 al año; (2) una clase media alta constituida por el 12%, conformada por profesionales, científicos destacados y ejecutivos de grandes corporaciones empresariales; (3) una clase media baja del 32%, conformada por propietarios de negocios pequeños, profesionales

³² *Loc. cit.*

³³ *Ibid.*, p. 96.

³⁴ Asociación Norteamericana de Gente Retirada.

independientes, semi-profesionales (por ejemplo, maestros y oficiales de policía), y empleados de oficina; (4) una clase trabajadora del 42% compuesta de obreros calificados, semicalificados y sin calificación, trabajadores de empresas de servicios y peones de granja; (5) una clase baja de 15% constituida por los pobres³⁵.

Tal como en el caso del género y la generación, Alfred Schutz apenas menciona el status y la clase. Pero recurre a las "jerarquías de superordenación y subordinación" de Simmel³⁶ y admite que hay no sólo individuos superordenados, sino también grupos "predominantes"³⁷. Y al menos en una ocasión parece reconocer la distinción entre clases altas y bajas³⁸. Si las clases sociales son grupos, lo son del tipo involuntario o existencial, dado que "no puedo elegir (...) el status social y económico de la familia de mis padres"³⁹.

Sin embargo, la descripción general de *insiders* y *outsiders*, endogrupos y exogrupos, prejuicio, discriminación, etc., sería fácil de aplicar al caso de las clases sociales y, ciertamente, se inicia con el modo como los estratos sociales son efectivamente encontrados. Los miembros de una clase media pueden ser competitivos con respecto a otros miembros del grupo, y ambivalentes hacia los exogrupos de su endogrupo; por ejemplo, tener admiración y resentimiento hacia las clases superiores y ser compasivos y desdeñosos con las clases inferiores. Más aún, los términos "superordenación" y "subordinación" sugieren que, para Schutz, la estratificación es una cuestión de "relaciones de poder político", si bien menciona también las "condiciones de producción económica"; según él, ambas son *Realfaktoren* schelerianos⁴⁰. Hay un patrimonio heredado de interpretaciones de los tipos de sentido común correspondientes a estos *Faktoren*. Por esta razón, los grupos de clase o status son tan culturales como los géneros y las generaciones.

§ 4. Significación

Las dimensiones del mundo sociocultural que se han discutido en este ensayo tienen especial significación en los Estados Unidos, pero se las puede encontrar actualmente en la mayoría de las actuales sociedades industriales. El grupo de los ambientalistas se halla también, aparentemente, a la par, si bien no parece haber un título para designar al exogrupo correspondiente que tenga aceptación amplia. Don Marietta ha

³⁵ Webb, Rodman B. y Robert R. Sherman, *Schooling and Society*, New York: Macmillan, 1989, segunda edición, capítulo 17.

³⁶ Schutz, Alfred, *Collected Papers*, vol. II: *Studies in Social Theory*, p. 229.

³⁷ *Ibid.*, p. 267.

³⁸ *Ibid.*, p. 264; véase también p. 269.

³⁹ *Ibid.*, p. 250.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 249.

sugerido que podría llamárselos "desarrolladores" (*developers*), pero éstos sólo podrían ser un subgrupo dominante dentro de los ecófobos. Además, se intensifican identidades y grupos muy extendidos que se basan en el partido político (conservadores y progresistas) y en la orientación sexual (homosexuales y heterosexuales). De ahí que pueda también extenderse a estos casos la reflexión sobre el modo como se constituyen los grupos y sus miembros en la interpretación de sentido común, e igualmente es mucho más lo que puede hacerse en los casos esbozados arriba.

Para los científicos culturales es un hecho evidente que una cultura nacional incluye grupos según diversas dimensiones, mas no parece que todos los filósofos tengan conocimiento de ello. Schutz ofrece un enfoque fenomenológico que se puede ampliar de la manera aquí indicada, y tendría que quedar claro el hecho de que hay mucho que aprender de las ciencias culturales. Mas, ¿por qué habría de interesar esto a los filósofos? Una respuesta relativamente obvia a esta pregunta se refiere al proyecto husserliano de mostrar el origen de las ciencias en el mundo de la vida, una investigación que Schutz lleva a cabo para las ciencias culturales. Y, ¿no es igualmente plausible mirar hacia el mundo de la vida para buscar el origen de la filosofía? Es notorio que los filósofos se refieren a la experiencia del "asombro" como el origen del filosofar. ¿No podría ocurrir que las crisis culturales, en donde se pone en cuestión lo que previamente se daba por supuesto, estimularan también el filosofar?

Quizás algo más importante aún: ¿no es filosófico el ocuparse en general de las preconcepciones que están incluidas de modo ingenuo en las posiciones filosóficas? Algunas de dichas preconcepciones pueden provenir de la clase, el género o incluso la generación del filósofo, así como de su civilización y de la pertenencia a otros grupos. El conocimiento de la estructura intra-cultural del mundo de la vida propio será de utilidad para erradicar las preconcepciones propias. De este modo, algunas ideas que se basan en interpretaciones de sentido común pueden rechazarse críticamente, mientras que otras se refinan y se las acepta críticamente.

Finalmente, sería asimismo posible que los filósofos sometieran a examen el supuesto de que los asuntos relativos a su propio endogrupo disciplinar son de la mayor importancia y que deben automáticamente prevalecer sobre las interpretaciones *outsider* provenientes de otras disciplinas. En otras palabras, el filósofo que está dispuesto a obedecer al mandato "Conócete a ti mismo" puede advertir bien que el reconocimiento y el examen de su propia inserción en una tradición disciplinar, así como en un mundo sociocultural, es un paso indispensable para adoptar una actitud genuinamente filosófica, en la que se trasciende incluso el especialismo de la disciplina.

TRADUCCIÓN DE LUIS R. RABANAQUE